

---

PALABRAS PRONUNCIADAS POR LA DRA. TERESA  
DURAN P., COORDINADORA DEL CENTRO DE IN  
VESTIGACIONES SOCIALES REGIONALES DE LA  
SEDE TEMUCO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATOLICA DE CHILE, CON MOTIVO DE LA INAU  
GURACION DE LA QUINTA SEMANA INDIGENISTA.

---

TEMUCO, NOVIEMBRE 7, DE 1983

Autoridades Regionales  
Autoridades de la Sede  
Especialistas que hoy nos visitan  
Organizaciones mapuche e instituciones  
de Desarrollo  
Colegas y estudiantes

El acto que hoy nos reúne constituye el término de una jornada de preparación y expectativas, y marca el inicio de otra, que esperamos se vaya conformando con la participación -directa o indirecta- de muchos de Uds.

En lo inmediato, se trata de configurar grupos de intercambio profesional alrededor de la temática de la realidad mapuche regional, con los siguientes objetivos:

- Reconocer la responsabilidad universitaria de elaborar puntos de vista y apreciaciones especializadas sobre esta temática mediante la discusión crítica y el diálogo;
- Definir o trazar posibles líneas de acción futura en pro del mejoramiento de los trabajos especializados, ya sea en la temática que hoy nos reúne como en otras de carácter regional que se consideren prioritarias.

Durante esta semana, algunos de los profesionales de las ciencias sociales aquí reunidos, entregarán también generalizaciones ya elaboradas al público en general y, en especial, a los estudiantes.

¿En qué ámbito tiene sentido este tipo de actividades? ¿Cuáles son sus implicancias,

y para quiénes? Estas deben cobrar importancia?

Es indiscutible que, independientemente del concepto particular de ciencia que se tenga, las actividades de intercambio y discusión crítica de los hallazgos derivados de las investigaciones, así como la entrega de información ya sistematizada, constituyen parte esencial de la actividad científica. De acuerdo a lo que hemos aprendido por medio de la tradición, la actividad científica es el proceso personal de búsqueda de lo real del mundo, orientado desde requerimientos sociales y éticos. Es también una actividad que los actores deben recrear continuamente en los ambientes diversos en que les corresponde actuar.

El Centro de Investigaciones Sociales Regionales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Sede Regional Temuco, en la perspectiva de sus miembros integrantes, nace con la preocupación de cumplir con esta actividad que hace prevalecer la tradición, pero también busca nuevos caminos.

Esta no es una tarea simple, dada la difícil posición que las ciencias sociales tienen, especialmente en el marco de las sociedades latinoamericanas.

Este hecho arranca de la acción de varios factores, algunos de los cuales señalaremos muy brevemente aquí.

En primer lugar, la naturaleza del objeto

XXX

to de estudio, que es el hombre.

En segundo lugar, los requerimientos socio-culturales que las ciencias sociales, como actividad especializada, se ven abocadas a satisfacer de algún modo.

El primer factor alude al problema del cómo conocer, el segundo del para qué conocer, o, en otros términos, se refiere al en clave de las ciencias sociales en la sociedad y en la cultura.

En relación al primer aspecto, se sabe que el proceso de conformar una ciencia verdadera (aquella que es capaz de formular leyes representativas y explicativas del objeto) está aún dándose en las ciencias sociales. Existen variadas aproximaciones que incluyen, incluso, diferentes concepciones del objeto y de cómo conocerlo.

En relación al segundo aspecto, y desde el punto de vista de los científicos, se ha dado un continuum que va desde la entrega de proposiciones tendientes a transformar el mundo, hasta generalizaciones inmediatistas que mayormente satisfacen la inquietud de quien las formula. La sociedad, por su parte, si bien siente cierto temor de las influencias que pueda recibir de las ciencias sociales, plantea algunas exigencias que van desde la entrega de sugerencias sobre los planes que formula, hasta la designación de responsabilidades en relación a la solución de problemas sociales.

Las variadas posiciones personales de

los especialistas y las variadas exigencias de la sociedad son fenómenos propios de todo tipo de ciencia. Sin embargo, en las ciencias sociales ellas se agudizan, reiteramos, por el hecho de que es el hombre el que es a la vez el sujeto y el objeto de estudio.

Acicateado por la actitud científica que lo induce a la duda, el especialista de las ciencias sociales se ve abocado a escudriñar a su razón y a su conciencia acerca de cuál es su papel en la sociedad y respecto de su propio desarrollo personal y profesional, quizás con mayor intensidad que otros profesionales. Se transforma en actor y observador de sus propios procesos y de los procesos de los demás.

El Centro de Investigaciones Sociales Regionales representa un intento de abordar en forma más o menos integral y realista esta compleja realidad social que al mismo tiempo de ser su objeto de estudio, será la que en última instancia posibilitará u obstaculizará su desarrollo futuro.

En relación a la labor especializada propiamente tal, la preocupación de sus integrantes ha sido el conformar perspectivas interdisciplinarias. Ello explica la presencia en el Centro de lingüistas y antropólogos y en el futuro, arqueólogos, sociólogos e historiadores, con la esperanza de consolidar equipos interdisciplinarios idóneos que incluso superen la labor que se ha programado en esta Quinta Semana.

Pero ¿qué papel podría jugar este Cen

tro en nuestra Sede Universitaria y en la re  
gión? ¿Cuáles serán sus perspectivas futu  
ras?...

No tenemos respuesta para todas estas in-  
terrogantes. Sabemos que su creación ha sido  
más bien producto de las perspectivas de tra-  
bajo sistemático alrededor de temáticas re  
gionales y de un gran entusiasmo por lleva  
las a cabo.

El momento que hoy vivimos se debe defi  
nir entonces, como una concreción de una  
cierta tendencia a las acciones sociales y  
al avance en el compromiso con los demás. Pe-  
ro, está asentado en una serie de interroga  
tes y de coordenadas que traspasan la volun  
tad de sus actores directos.

Ojalá esta actividad académica se trans  
forme en un quehacer permanente en nuestra  
sede y sea un paso importante en el cumplí  
miento de compromisos regionales.

Aparte de las condicionantes estructura-  
les del trabajo científico-social, el espe  
cialista también debe considerar los propios  
de la convivencia humana. Específicamente, el  
trabajo en equipo no existe sólo por defini  
ción. Con todo lo fundamental que es la con  
figuración de instituciones socio-culturales,  
es necesario irlo asegurando día a día. Su  
consolidación parece ir en directa relación  
con la consolidación personal y profesional  
y por tanto con el tipo de definición que  
los integrantes del equipo tengan o vayan lo  
grando hacia los demás.

Esta forma de presentar el Centro de Investigaciones Sociales Regionales y abrir estas jornadas de estudio corresponde a un modo de ver la realidad social, la que inevitablemente está teñida por la visión personal.

Ojalá represente íntegramente a cada uno de mis colegas, responda a las expectativas de las autoridades, y, en general, a las que cada uno de Uds. pudiera haberse formulado. Si no fuere así, ello no sería sino una muestra de la complejidad de la realidad social en la que todos nos vemos envueltos, la que no puede dejar de verse en un continuo que va desde la dimensión personal a la institucional, en un flujo constante que oscila entre la organización y la desorganización.

Esta visión de la dinámica social la presentan algunos antropólogos como la relación siempre abierta entre los roles y las personas, un fenómeno que sería propio de nuestra sociedad occidental.

Puesto que se adhiere a esta visión de la realidad social, creemos un deber mostrar a los demás sus mecanismos, en una visión que pretende ser realista e integral.

Bajo esta acepción de la labor de representar a una organización que hoy nace a la vida institucional, doy a Uds. la más calurosa bienvenida, en la creencia de que cuando las acciones se materializan debemos favorecer su concreción, ya que los factores desintegradores acechan desde distintos ángulos.

El gran esfuerzo por invitar al máximo de

personas a esta Semana responde, entre otros, al deseo de mostrar que deseamos asignar un carácter trascendente a nuestro quehacer diario. Pero es un intento que los que han asistido y hoy nos acompañan han terminado de completar. Y como la respuesta de Uds. ha sido amplia y entusiasta, ello nos obliga a lograr la mejor versión de la actividad científica, aquella que es requerida y es ofrecida para cumplir fines éticos y sociales.

En este último sentido y en concordancia con lo dicho anteriormente, deseo dirigirme y saludar en forma muy especial a la gente mapuche de nuestra región. Evitando centrar este acercamiento en una visión estereotipada, deseo referirme especialmente a la relación que como universitarios debemos tener y tenemos con la población mapuche.

Sin pretender desconocer la difícil situación socio-económica que los mapuche actualmente tienen en nuestra sociedad, debemos clarificar que nuestra perspectiva hacia ellos irá, en el ámbito público, tras el conocimiento más riguroso posible de su realidad, por considerarlo un deber universitario. El producto de ese conocimiento lo volcaremos fundamentalmente en los planes de enseñanza de las generaciones jóvenes nacionales, actuales y futuras, y en obras de divulgación científica, animados por la premisa de que "a mayor conocimiento objetivo, mayor posibilidad de acción racional y en consecuencia, mayor equidad social".

Solicitamos entonces de los mapuche de nuestra región su comprensión de ésta, con



seguridad limitada perspectiva respecto de sus expectativas y necesidades. Quizás si la explicitación de los límites de esta perspectiva sea su mayor virtud.

Nuestra responsabilidad y compromiso será, además de institucional, personal, y solicitamos a los mapuche presentes y ausentes de este acto que la acepten en los términos en que la estamos planteando, formulando las exigencias que a ella correspondan; aunque desde ya reconocemos que es llevar a cabo, en forma eficiente, la labor universitaria así concebida.

Y refiriéndome de nuevo a estas concepciones que, a fuerza de enseñanzas de otros y de nuestras propias dudas hemos delineado, no puedo dejar de mencionar en esta oportunidad la labor desarrollada en esta Sede Universitaria por el Dr. Milan Stuchlik, entre 1969 y 1973. Sin pretender desconocer la tarea docente y formadora de varios otros profesores entre los que debo mencionar a los doctores Adalberto Salas, Thomas y Margarita Melville, lingüista y antropólogos respectivamente, que contribuyen y contribuyeron a nuestra formación científica, nos parece indiscutible el hecho de que la concreción de los años más fructíferos del Centro de Estudios Regionales, del cual varios de nosotros somos sus alumnos; fueron, en lo que a esta formación científica se refiere, producto del desvelo permanente del Dr. Stuchlik. El ya no está con nosotros; quizá por ello su figura se nos agiganta; vemos con claridad que si no hubiésemos tenido la oportunidad de iniciarnos en las ciencias sociales hace

---

10 ó 12 años atrás, este momento que hoy vi  
vimos no hubiese sido concretado por nos  
otros. Rindo pues un homenaje a la figura de  
nuestro profesor, el Dr. Milan Stuchlik, fa  
llecido en la plenitud de su labor científi  
ca, en 1980. Al mismo tiempo agradezco la  
oportunidad que se me ha brindado en esta  
universidad de hacer público este homenaje.

Además deseo expresar un reconocimiento  
a mis colegas y directivos de la Universidad  
por haberme confiado la coordinación de las  
labores académicas del Centro.

Reitero mis agradecimientos a todos Uds.  
por vuestra presencia y también el saludo de  
bienvenida del Centro de Investigaciones So  
ciales Regionales, que hoy muestra su acción  
inicial. Esta tarea podrá incrementarse se  
gún sea:

1. El apoyo institucional con que cuente en  
el futuro
2. Las exigencias regionales, y
3. El cumplimiento que se pueda dar a esas  
exigencias.

Con estas palabras doy pues por inicia  
da la Quinta Semana Indigenista y entrego a  
todos Uds. su desarrollo y posibles logros.

MUCHAS GRACIAS

XXXVII